

La iglesia de Santa Eulalia de Seloriu

Magín Berenguer

Hace siglos que esta construcción perdió su integridad inicial. Tantas vicisitudes sufrió a través del tiempo, que la determinación de su planta primitiva es tarea difícil y alcanzable con alguna posibilidad, si se llevan a cabo excavaciones. Pero como este templo está ubicado en el concejo de Villaviciosa y conserva restos románicos de buen talante artístico y, además, puede llegar a determinarse algo de lo que fue su pasado y lo que es su presente he decidido traerlo hoy a estas páginas.

La iglesia tenía inicialmente una sola nave rematada al E. por una capilla. Hacia el siglo XVIII le fue abierto un tramo de crucero, también rematado por una capilla, y, con posterioridad, se abrió otro tramo enfrente con otra capilla, completándose así una nave transversal. La primitiva también «padeció» otras reformas, siendo alargada y recrecida su altura, y con lo cual el conjunto perdió proporción y equilibrio, circunstancia ésta que se manifiesta acusadamente en la fachada de los pies, donde la antigua portada románica queda minimizada y absorbida por la pesadez de un cuerpo resaltado que escala sobre ella hacia lo alto del muro, y que está perforado por un enorme rosetón realizado con cemento hace unas decenas de años.

Por fortuna la portada fue cuidadosamente movida al compás de estas reformas y, finalmente, reposa íntegra, en la fachada de los pies. Conforman su portal tres arcos de medio punto. El interior apea sobre machones cuyas aristas se adornan con un tema ajedrezado que prolonga su función exornativa al semicírculo del arco y a la imposta que remata capiteles y machones extendiéndose, también, al resalto en el que se inscribe la portada. Los otros dos arcos tienen intradoses y extradoses decorados, luciendo botones, ondas, muescas, vegetales utilizables, y apoyan sobre cuatro columnas, dos por flanco, cuyos capiteles se adornan con

detalles representando estilizaciones de vegetales en tres de ellos y, en el cuarto, dos aves afrontadas con una de sus patas cruzadas en aspa y el pico hundido en algo que, por el deterioro de la piedra, no se puede identificar. Las colas están fantaseadas hasta perder el carácter de tales.

Rematando el lado superior del resalto donde se incluye la portada, hay una cornisilla que apoya en seis modillones, dos de ellos conservan aún su decoración; en uno es la estilización de un ofidio mordiendo la cola, y en el otro, un tema de rollos.

El trabajo escultórico de esta portada es depurado y contrasta con las tallas de conjunto absidal más resumidas y toscas.

Como es habitual, en el costado S. de la nave hay otro hueco de ingreso rematado en arco semicircular, exornado con una sencilla arquivolta que ostenta el tema ajedrezado que vimos en la puerta principal.

En las obras de apertura del brazo N. del crucero, apareció embutida en el muro, un fragmento de losa con un resto de inscripción y cuyo dibujo doy a conocer en la figura 1 de este trabajo. Hoy esta pieza está consolidada en la pared del lado S. de la nave.

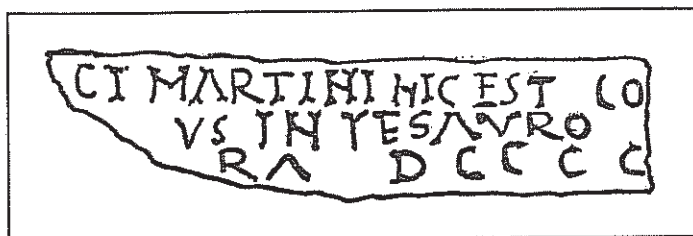
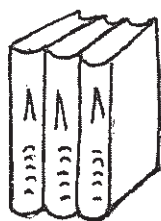


FIG. 1.—FRAGMENTO DE INSCRIPCIÓN, EMPOTRADO EN EL MURO SUR DE LA NAVE

El paso a la capilla se verifica bajo un arco de tres vueltas, ligeramente apuntadas y sin adorno escultórico alguno, que apoyan en tres columnas por cada lado, todas ellas con fustes cilíndricos de una sola pieza, rematados en capiteles decorados con utilización de temas vegetales. Los ábacos están enriquecidos decorativamente con un tema cruciforme. Las basas no tienen garras.

La capilla (fig. 2) está formada por un primer tramo rectangular, con techo en bóveda de medio cañón —también muy someramente apuntado— que cubre sus muros con una arquería ciega compuesta por dos arcos semicirculares en cada lado, que apoyan en tres columnas y éstas, a su vez en un rebanco. Los fustes son cilíndricos y monolíticos y se rematan con capiteles decorados; uno de éstos correspondiente al muro de la Epístola, exhibe como adorno una pareja de aves, al parecer de presa, con las cabezas afrontadas de tal modo que se funden en una sola; su pico se hunde en la frente de una cabeza humana, cuyo óvalo queda delimitado por los cuerpos de las aves, una de cuyas patas se extiende horizontalmente hacia el centro, llegando a chocar sus garras bajo el mentón de la cabeza humana. El fondo del cesto está decorado por rígidas y estrechas hojas vegetales. Otro de los capiteles tiene como tema central una cabeza humana rodeada en ambos lados por estilizaciones de flora. El tercer capitel está muy destrozado, aunque conserva su núcleo,

LIBRERIA TRISTANA



PRENSA Y REVISTAS

Magdalena, 21

VILLAVICIOSA

INGEFRISA

DEPARTAMENTO LACTICO

(Refrigeradores de leche en granja)



DELEGACION PARA ASTURIAS:

José Manuel Sopena Sánchez



VILLAVICIOSA - Telf. 89 69 05

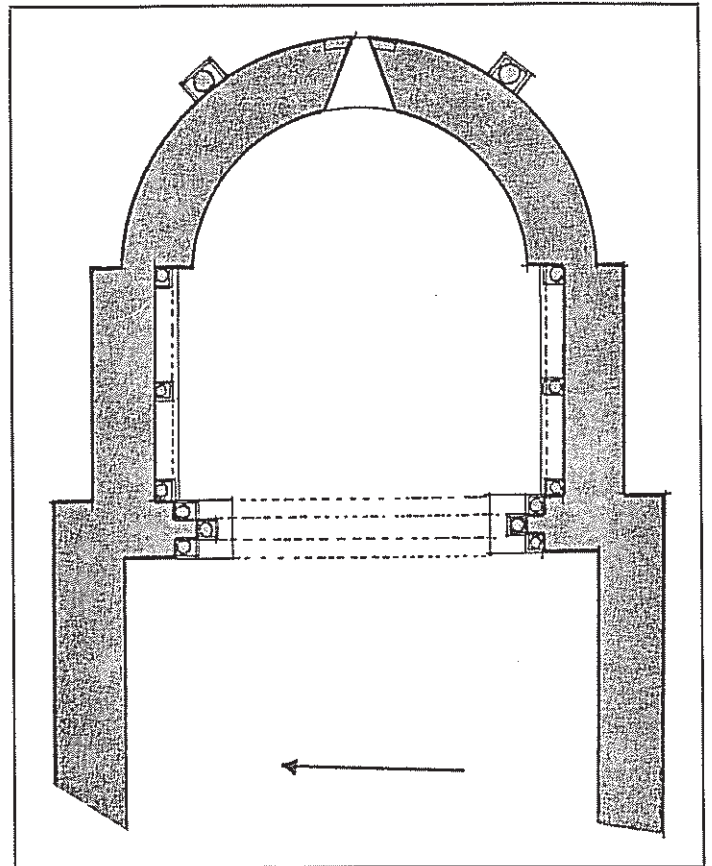


FIG. 2.-SANTA EULALIA DE SELORIU. PLANTA.
ESCALA 1:100 (SEGUN MAGIN BERENGUER)

pero los adornos han quedado reducidos a una pequeña esfera que aparece en uno de los ángulos.

En el lado del Evangelio, uno de los capiteles ostenta dos figuras de león afrontadas, con las cabezas fundidas en una sola y un fondo con las mismas hojas vegetales estrechas y rígidas descritas en un capitel anterior. Los otros dos capiteles se adornan únicamente con vegetales estilizados.

Las basas de todas estas columnas de la arquería ciega, tienen garras sumarisimas y un toro inferior muy robusto y aplastado. Los ábacos son altos, de aspecto pesado, y formados por dos piezas de las que la superior da la impresión de haber sido añadida.

Sobre la arquería, en el arranque de la bóveda, corre un friso de piedra sin moldura alguna, que se prolonga por el segundo tramo del ábside, correspondiente al remate semicircular y cuyo diámetro es menor que la anchura del primer tramo antes descrito, originando con ello dos machones en los que apoya un arco de refuerzo desde el que inicia el casquete de cuarto de esfera -un tanto apuntado también- con que se cubre el cierre semicircular del ábside.

Al fondo de la capilla, en el eje del muro, hay una ventana con arco de medio punto y, a sendos lados de ella, hay otras dos cuadradas abiertas muy posteriormente.

Exteriormente, el ábside se refuerza en la cabecera con dos alargadas columnas-contrafuerte, que lucen capiteles decorados con temas vegetales y animales estilizados.

La ventana tiene arquivoltas y el arco apea sobre columnillas con capiteles decorados.

Un friso rodea a dos tercios de altura el semicírculo absidal y un segundo friso recorre el intercolumnio a un tercio de altura.

Bajo la cornisa de los aleros de la nave y del ábside, hay una serie de canecillos, unos incorporados conforme a las exigencias de las ampliaciones, y otros primitivos, entre los que hay algunos exornados con estilizaciones animalísticas.

Cinco modillones de buen tamaño, cajeados en la cara superior, están incrustados en la fachada del ábside. Su función inicial debe de haber correspondido a la sustentación de puntos clave de una cubierta primitiva.

ANTECEDENTES

La iglesia de Santa Eulalia de Selorio se encuentra citada en una voluminosa donación de Alfonso III a la iglesia de San Salvador de Oviedo, donación recogida por copia en el Liber Testamentorum del obispo Don Pelayo, y que Floriano Cumbreño reputa de falsa (1).

En la transcripción del P. Risco (2) figura así: «Per in territorio Maliayo...» «In Solorio Monasteria S. Martini -S. Eulalia de Lorciocio cum sua villa integra per suos terminos antiquos- suas deganeas Cozares S. Andrae...». La fecha es: «die XII Kal Frebuarii discurrante era DCCCCXLIII» (año 905).

Entre las publicaciones asturianas referidas a citas documentales, sólo he visto citada esta iglesia en un trabajo de Fermín Canella (3), en el que dice así: ...«en el delicioso valle y pintoresca parroquia de Santa Eulalia de Selorio, nombrada en la donación de Ildoncia en 980, al Monasterio de Sahagún. En los arcos decrecientes de la entrada apuntando la ojiva en el toral, y en la capilla mayor lucense curvas, capiteles y ornamentación bizantinas, como en ménsulas del ábside de fines del tercer período».

La supuesta donación de la iglesia de Seloriu hecha por doña Ildoncia al Monasterio de Sahagún, no la hemos hallado pese a reiterada búsqueda, y creemos que su cita se trata de una errónea interpretación del párrafo que transcribe Ciriaco Miguel Vigil (4) (año 980). Donación otorgada por Ildoncia a favor del Monasterio de Sahagún, de una villa en territorio de Auntosturias, «prope riba maris ozeani in uilla cuam uocitant Mirualles locum predictum Samelles lates flumen Selorio».

CONCLUSIONES

Efectivamente; los estudios sobre el llamado Libro de los Testamentos ordenado por el obispo don Pelayo, han llegado a poner en duda la veracidad de lo recogido en gran parte de sus páginas. No obstante, en el presente caso—sea o no exacta en su totalidad la donación alfonsí— se recoge la titularidad de dos monasterios ubicados en Seloriu: S. Martín y Santa Eulalia y esta cita, fechada supuestamente en la era 943, tiene un evidente respaldo en el fragmento de inscripción que hoy está en el muro S. de la nave del templo de Santa Eulalia, inscripción a la que anteriormente nos hemos referido. En ella se lee con claridad la C y el brazo vertical de la T correspondiente a SANCTI. Serían pues dos palabras legibles: SANCTI MARTINI y también, HIC EST LÖCUS(?) IN TESAURO (¿reliquias?). En la parte final de la fragmentada inscripción, la fecha: ERA DCCCC. Ahí queda cortada la lápida y, por tanto, ignoro cuantos numerales requerirán, si es que seguía alguno.

«Monasteria Sancti Martini et Sancte Eulalie de Quihocio», transcribe el señor Floriano (5). Así pues tenemos dos fundaciones unidas en el tiempo. A la era 900—según la inscripción— correspondía la de S. Martín, ignorándose si excede mucho, poco o nada el tope de la novena centuria impuesto por la fragmentación de la lápida. Lógicamente suponemos que Santa Eulalia sea la misma etapa; los dos se ubicaron en Seloriu y se citan en el mismo documento.

Ahora bien ¿queda algún resto de esa primitiva construcción en la de Santa Eulalia? La portada es claramente filiable dentro del románico del siglo XII. Hay numerosos ejemplos en la región: Narzana, Lloraza, Manzaneda, Valdebárcena, etc., por citar algunos.

El ábside, en su tramo semicircular, también es probablemente de la segunda mitad del siglo XII, o principios del XIII, así como el arco triunfal—en su estructura, no en su decoración— y las bóvedas.

En donde quizá se encuentra la parte más primitiva es en el tramo rectangular de la capilla, sin que quiera esto decir que corresponde a la etapa de la fundación. Desafortunadamente no se pueden dar razones terminantes si no se

realiza alguna calicata en el empalme de la parte semicircular del ábside. Sin embargo considero necesario someter al juicio del lector los siguientes detalles:

El friso que recorre a media altura el semicírculo absidal por el interior, está cortado desde la esquina del machón hasta el muro lateral, ya que, de seguir, tapará un fragmento del fuste de la columnilla de la arquería ciega. Por otra parte, el machón adopta una forma irregular en su cara vista desde la entrada. Es decir; en la sección vertical de la doble hoja de mampostería de los muros laterales es, naturalmente, más estrecha y en la porción comprendida desde el vano de la arquería ciega hacia abajo, se ensancha como consecuencia de la disminución del grosor del muro lateral.

Estas dos soluciones reseñadas son el resultado de un aprovechamiento de obras más antigua, al llevar a cabo la reforma del cerramiento del ábside conservando los muros laterales y la arquería ciega del primer tramo de la capilla.

Las arquerías ciegas en las capillas son típicas en construcciones prerrománicas asturianas y prolongan su influencia en el románico de la región, que en su forma más tradicional conserva también la capilla cuadrada. Estas arquerías ciegas siempre se formulan con tres arcos por cada muro lateral, y, en ocasiones, también en el cabecero. Tenemos ejemplos en San Salvador de Fuente, San Julián de Viñón y San Andrés de Valdebárcena, por citar los más próximos.

Los muros de la arquería ciega de Santa Eulalia de Seloriu, constan actualmente de sólo dos arcadas y creo que ello obedece a que en principio, esta capilla era cuadrada y posteriormente fue eliminada de la tercera arcada para agregarle el actual cierre semicircular. Es muy posible que al llevar a cabo esta obra, se haya efectuado también la del tímido apuntamiento del arco triunfal y de la bóveda de la capilla.

Por ello estimamos que el tramo rectangular del ábside de Santa Eulalia de Seloriu puede corresponder a una de las primeras etapas de dicha iglesia, etapa que pudiera estar comprendida entre finales del siglo X o principios del XI.

A propuesta del que esto escribe, esta iglesia fue declarada por Orden Ministerial, Monumento Provincial de interés histórico-artístico.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) «Diplomática española del período astur». T. II, pág. 302. I.D.E.A. Oviedo, 1951.
- (2) «España Sagrada». T. XXXVII, pág. 332.
- (3) «Asturias - Villaviciosa». T. II, pág. 134. Gijón, 1897.
- (4) «Asturias monumental, epigráfica y diplomática». Pág. 603. Oviedo, 1887.
- (5) Obra citada, pág. 300.

